

VILLASECA DE LA SAGRA | TOROS

UN SALTILLO TRIUNFA EN VILLASECA

Borja Jiménez sale a hombros con un novillo de Joaquín Moreno de Silva. La novillada, de diferentes encastes, no terminó de convencer a los aficionados reunidos en el coso de Villaseca de la Sagra

DOMINGUÍN | VILLASECA
redacciontoledo@diariolatribuna.com

Venía a ser la más fea del baile, nadie quería, por la mañana, que le tocara en su lote en el sorteo. Y, al final, el novillo de Saltillo destapó el tarro de las esencias. Lidiado en segundo lugar, el de Moreno Silva fue un novillo de buenas hechuras, bajo y empipado en lo común de esta ganadería, cara de listo pero que al final desarrolló a lo que el ganadero lleva buscando muchos años en su casa.

El novillo se movió por la plaza, pronto a la llamada de todos los toreros, con buena condición desde la salida de toriles. Ante él, estuvieron las manos del sevillano Borja Jiménez que recibió al burel con un ramillete extraordinario de verónicas, marca de la casa, que desataron las ovaciones del público. Cuando comenzó el trasteo fundamental con la pañosa, se conjuró una simbiosis entre animal y persona, un torero poderoso que le trazó al toro muletazos de mano baja templados, que el novillo de Saltillo seguía como si quisiera comerse la muleta. Desarrolló la res una bravura a más, de esa que esconde encastes como el de Saltillo, que cuando salen a la luz pueden ser las embestidas más profundas de un toro. La faena fue muy compacta, donde Jiménez toreó de manera inteligente tanto con la mano derecha como con la



Borja Jiménez se alzó como triunfador de la tarde cortando dos orejas. J/ERUSTES

Hubo media entrada de aforo, con gran afición a la diversidad de encastes en los tendidos

zurda. Podía haber sido un triunfo clamoroso de haber llegado más al público, ya que después de media estocada y descabello le fueron concedidas las dos orejas del bravo pupilo de Joaquín Moreno Silva, que justamente fue ovacionado al arrastre.

En su segundo turno, Jiménez sorteó un novillo del Conde de Mayalde, devuelto justamente a los corrales por manso tras recibir dos puyazos con fuerza empujando al caballo e incluso derribándolo. Para estos casos, existen, según el reglamento, la disposición de banderillas negras, pero no de volver un toro al corral simplemente porque se proteste su mansedumbre.

Salió un sobrero de Sagrario Huertas, muy complicado, al que Jiménez sacó oficio y estuvo aseado con el mal novillo. El mal uso con la espada de este animal no



Momento de apuro el que sufrieron caballo y picador con la res del Conde de Mayalde.

le puso fácil esta labor, siendo silenciada su actuación. Abrió plaza un imponente novillo de Partido de Resina, que fue noble y con cierta calidad para el torero sin acabar de emplearse en los trapos. Fue injustamente castigado en el tercio de varas, y esto hizo que mermara su condición para el último tercio, en el que Diego Fernández estuvo sin querer comprometerse y sacarle al novillo lo poco que llevase dentro. Al caer el novillo, que fue ovacionado, el torero recibió pitos del público.

Un novillo de Navalrosal salió a la arena en cuarto lugar, bien hecho y serio, que tenía una buena condición y embestida. Volvió

a castigarle injustamente el varilarguero, y el torero estuvo pesado delante de la res, sin conseguir lucimiento alguno. Mal actuación con los alcornoques, lo que dejó en silencio su actuación.

Vicente Soler era el tercer espada del cartel, el cual ha pasado por la feria del Alfarero sin pena ni gloria. El novillero sorteó en tercer lugar un noble novillo de La Quinta, que no se entregó pero tenía posibilidad de lucimiento. Estuvo con el toro voluntario pero vulgar, siendo su labor silenciada. Cerro el festejo. Un novillo de Fidel San Román, al que poco pudo hacer el novillero, pese al tesón y las ganas de intentar complacer.



El novillo de Saltillo fue el más bravo en la tarde de diferentes encastes. J/ERUSTES

